

Recensións

ALONSO PIMENTEL, Emilio (2011): *Vigo a 80 revolucións por minuto*. Vigo: Xerais, 383 pp.

Emilio Alonso, el autor de la crónica de la movida viguesa de los años 80, es la persona idónea para hablar de la época. Trabajó en la *Radio-cadena Española* (que después se fusionó con RNE). Su primer programa fue *Montaje Curioso* (junto a Pilar Comesaña, periodista de *Faro de Vigo*, y Antón Cancelas, pinchadiscos de la famosa discoteca *Kremlin*). Más tarde inició una emisión radiofónica en solitario con *A Trincheira*, que se convirtió en un referente, no solo en Vigo sino en casi toda Galicia. Asimismo, fue coordinador de la revista *Tintimán*, correspondiente en Galicia a *Rock de Lux*, y guionista y copresentador del concurso musical *Racha coas Ondas* (TVE-Galicia); elaboró una página semanal de información musical en *Diario 16* de Galicia y colaboró en otras publicaciones, como *Faro de Vigo*, *Atlántico Diario*, *La Naval*, *Valiundiez*, *Escupe*, etc.

El libro consta de 383 páginas y está dividido en doce apartados, con dos apéndices: el primero incluye la banda sonora de esos años y el segundo la cronología histórica por estaciones (primavera, verano, otoño, invierno), además de un índice onomástico y otro índice de grupos musicales y solistas vigueses, gallegos, españoles y portugueses.

Además de hablar de la movida, de cómo surge, cómo se desarrolla y cómo evoluciona, trata temas afines a la movida y a las artes como la poesía, la pintura, la moda, la estética, el estilo, la radio, la televisión, el teatro, la fotografía, el cine, los fanzines, los carteles; y también hace referencia a aspectos adicionales, como por ejemplo los peluqueros, a quienes dedica un capítulo “Cando os perruqueiros dominaban a terra” (cap. 9, p. 243).

Emilio Alonso incluye un fragmento de la re-

vista *El Coyote*¹, que define al postmoderno desde un punto de vista marxista:

[...] siñifica vestir dunha forma peculiar á última moda, isa que sae na televisión e que poñen nos desfiles; o peiteado é tamén moi importante, ten que se acordar cos últimos diseños de peluquería [...] frecuentar unhas tascas [...] unha vez dentro, o posmoderno toma unha actitude pasiva [...] pertencer a unha clase social alta [...] é un burgués no pior sentido da palabra [...]. En Vigo hai movementos, mais non “LA MOVIDA”. (pp. 28-29)

Incluye artículos como “¡Quietos, la *Movida!*”, “El origen de la *movida*” o “Vigo es una nación”; encuentros como “Madrid se escribe con V de Vigo”, “Pop e poesía”; y capítulos y apartados con los siguientes títulos: “Posmodernidade en tempos de crise”, “Xa somos modernos”, “Comeza o espectáculo”, “Tempo de renovación”, “1984: a victoria del neo-viguismo”, “Video doesn’t killed the radio star”, “Cine gallego... por fin!”, etc.

El estudioso se basa en la prensa coetánea, como por ejemplo en la colección *Faro de Vigo* de aquella década, en *La Voz de Galicia* o *Atlántico Diario*: periódicos y revistas tanto gallegos como españoles, además de investigar en los archivos del ayuntamiento vigués. Añade una extensa y variada documentación gráfica y periodística, sobre todo de la música, parte esencial de la movida. Así, podemos ver en el libro a los participantes de la movida, gente afín, cafés, bares, conciertos, carteles, revistas, etc. Diverso material que se amplía en el blog <http://vigo80rpm.blogaliza.org/>.

La sociedad española acababa de salir de una dictadura, con una época de transición posterior. En estas páginas del libro, Emilio Alonso nos describe además la sociología de la década de los ochenta y los cambios que se produjeron especialmente en la juventud en estos años y cómo el compromiso político o las formas de entreteni-

¹ *El Coyote*, nº 0 (diciembre de 1986) y 1 (marzo de 1987), Vigo.

miento de los jóvenes de los sesenta y de los setenta ya no seguían vigentes en la generación de los ochenta. Vigo, una ciudad atlántica, llegó a convertirse por unos años en la referencia cultural de la juventud de toda la Península. Se vivieron acontecimientos que supusieron una renovación conceptual de las artes en una época convulsa.

En aquellos años, dice el autor, llegó a haber un turismo de movida. Fueron millones de personas las que llegaban a Vigo para sumergirse en una ciudad que, según se contaba en todas partes, era el *súmmum* de la modernidad. Vigo: “el mayor puerto pesquero de Europa, típica ciudad industrial, Citroën, astilleros, tal y tal, y pasa a ser, de la noche a la mañana, meca del rock hispano, de la “niu gueiv” nacional y de la movida, por arte de magia”² (pp. 38-39).

Señala el autor que cuando comenzó la década de los ochenta hubo necesidad de cambiar; fue una explosión nítidamente urbana surgida en una ciudad industrial en crisis. Muchas veces a lo largo del libro se pregunta si de verdad existe o existió la movida, contrastando esa duda con opiniones presentadas en los periódicos arriba mencionados. Esa duda del principio del libro se refleja también en los títulos de los capítulos y apartados, por ejemplo: “fecundación in Vitro xeración espontánea ou enxeñería genética”, “movida como tapadeira”, “movida si... pero pode que non tanto”, “movida non... pero algo debe haber”. Emilio Alonso se plantea algunas preguntas como por ejemplo si la movida de Vigo fue una imitación de la madrileña o tuvo características propias, o si fue la continuación de una tradición de la eclosión musical de los años setenta (música de autor y canción protesta).

Por ejemplo, aquí la revista *Tintimán*³ niega la existencia de la movida:

¿Qué leches pasa con la “movida” de Vigo? Aquí sabemos que no existe. Pero si los de allí insisten en que algo grande está pasando, sospecho que alguien de allí debe de estar sacando sus buenos dividendos mientras nosotros seguimos sobrellevando la crisis a dos velas. No tengo ni idea cómo surgió el mito; no sé si nació con “*Siniestro Total*” o a raíz del artículo [“¡Quietos, la *Movida!*”, de Xosé M^a Palmeiro en *El País*]. (p. 26)

En el *Faro de Vigo*⁴:

La nueva ola de rock les invade, que es la hija legítima de la crisis industrial, sobre todo en Vigo contraste mar-interior [...] aquí se da como en ninguna parte se da la batalla entre sociedad rural-sociedad urbana, la diglosia lingüística, y la empañada mental [...] pura, bruta, genuina [...] Vigo es Vigo, y aquí estaba escrito que nacerían *Siniestro Total*, *Golpes Bajos*, *Bar*, *Os Resentidos*, *Edén de Crimea*, *Aerolíneas Federales*, *Batallón Disciplinario* y otros grupos desaparecidos como *Druida*, *Outeiro* o la *Travesas Big-Band*. [...] Nada es casual [...] ¿cabría esperar esto de cualquier ciudad de 300.000 habitantes, que no es capital de provincia, que no tiene Universidad [...]. (p. 39)

Según el autor, el “acto fundacional” de la movida viguesa comienza el 27 de diciembre de 1981: el primer concierto de *Siniestro Total* (con Julián Hernández, Miguel Costas, Alberto Torrado e Germán Coppini). A lo largo del libro veremos muchos de los movimientos que realizan no más de doscientas personas que protagonizaron la movida de Vigo. Así, muchos abandonan su grupo y fundan otros, o se mezclan todos para hacer un concierto en concreto.

El eje central del libro es la música, como lo es el de la movida de Vigo. Miguel Carreira en el citado blog⁵ dice:

Emilio Alonso acierta al no intentar buscar en su libro unas bases programáticas o un sustrato ideológico que cimentase la producción musical que se dio en Vigo por aquellos años. Se centra en lo que pasaba, en la eferescencia, en grupos que aparecían y desaparecían. En el mejor sentido de la palabra, el libro se centra en el periodismo y no en la historia. No intenta recomponer el rompecabezas, porque, sospechamos, sabe que al final no hay una figura reconocible. No merece la pena forzar las piezas para que encajen cuando se han montado por separado. Entre la galerna de actividades que se desataba una frase puede ser esclarecedora para entender lo que era aquella movida.

Según el autor, “La movida” casi no ha sido tratada, no existe todavía ningún estudio ni documental que dé una visión suficientemente amplia del fenómeno. Plantea muchas preguntas que a veces deja sin respuesta: ¿Cuándo murió la movi-

² Faro de Vigo, 05/08/1983.

³ Tintimán, nº 3-4 (otoño de 1985), Vigo.

⁴ Faro de Vigo, 05/08/1983.

⁵ <http://vigo80rpm.blogaliza.org/2012/04/09/artigo-de-miguel-carreira-no-seu-blog-8-iv-2012/>

da? ¿Fue una muerte natural o un asesinato? ¿Se extinguió como los dinosaurios o fue substituída por outra especie? ¿Evolucionó o se convirteu en outra cosa? Si alguna de estas preguntas es correcta, ¿entonces cuando desapareceu o cuando empezou a evolución?

Como hemos visto, Emilio Alonso Pimentel se pregunta sobre la existencia de este movimiento y del mismo término *movida*. Pero al final del libro, después de describir y analizar ciertos aspectos, concluye: “foron apenas cento cincuenta ou duacentas persoas as que, coa súa actividade deron vida a aquela movida” (p. 296), “[...] as que fixeron que a cidade se movea a 80 revolucións por minuto” (p. 301). Expone, por outra parte, que la *movida* no desapareceu, ni morreu, ni se extinguió, sino que, simplemente, evolucionó o se globalizó; es decir, que las actividades características dejaron de ser excepcionales y se irían haciendo cada vez más habituales. Vigo nunca dejó crecer en número de grupos y cada vez iban teniendo menos dificultades en la realización de maquetas, grabaciones, etc. En este sentido, para la difusión de la música o de otras actividades creativas ahora se utiliza cada vez menos la radio y la televisión, ya que estos medios están siendo substituídos por Internet. Y hoy en día la actividad lúdico-cultural está en niveles mucho más altos que hace algunos años.

Creció la *movida* en una situación muy específica: agotamiento por la lucha antidictatorial y de la construcción de la democracia, desencanto de los resultados de esa lucha, el querer deshacerse de todo lo que caracterizaba los setenta, tuviese o no algo que ver con la transición. Y es también por eso que esa *movida* ya no puede proporcionar el mismo movimiento y por lo tanto la vuelta a los ochenta ya no se puede dar. Concluye el autor diciendo que la *movida* de ahora es la *movida* llamada *15-M*, reacción a las circunstancias socioeconómicas que estamos viviendo, no una reacción lúdica o hedonista.

Por todo lo expuesto creemos que este estudio recupera un movimiento de búsqueda, de rebeldía, de descubrimientos que, poco a poco, se fue normalizando con la llegada de las libertades. Damos nuestra enhorabuena a su autor por no dejar caer en el olvido esa época y a la editorial por apoyar esta iniciativa que nos descubre muchas inquietudes a los que no vivimos en esa *Movida*.

María SOKOLOVA

CALVO, Tucho (2011): *Valentín Paz-Andrade, a memoria do século XX*. A Coruña: Biblos Clube de Lectores, 472 pp.

Era o mes de setembro de 1982 cando o autor, Tucho Calvo, fixo unha entrevista a Valentín Paz-Andrade que supuxo o xerme deste volume, agora reeditado máis de vinte e catro anos despois da morte do autor de *Galicia como tarefa*. O contido da devandita entrevista compón os vinte e seis capítulos que conforman este libro –orixinalmente publicado en 1998–, vinte e seis etapas do percorrido vital, humano e profesional de Paz-Andrade (1898-1987), figura homenaxeada neste ano das Letras Galegas 2012.

Nado en Lérez, perto de Pontevedra, “o arrabalde con maior tradición literaria” (p. 13), nas primeiras páxinas asistimos á lembranza dos anos da infancia de Valentín, coas impresións do neno sobre a morte do avó e da nai, sobre os seus primeiros mestres que “marcarían o sentido de moitos feitos posteriores” (p. 21) na súa vida. A súa mocidade transcorre en Pontevedra, en cuxo instituto cursou o segundo ensino. O segundo capítulo contén algunhas anécdotas que nos achegan ao Valentín Paz-Andrade estudante aplicado e que escolle a carreira de avogado despois do bacharelato. Xa na etapa universitaria, en Santiago de Compostela, o futuro avogado reconece que era o tempo no que “o movemento galeguista comezou a gañar conversos na hoste escolar” (p. 25); son os últimos anos da década dos 10 e os comezos da dos 20, anos de asembleas e grupos estudantís galeguistas, como o Grupo Autonomista Galego de Estudantes, afín ás Irmandades da Fala, constituídas anos antes.

En 1921 licenciouse en Dereito en Santiago e comezou a exercer a avogacía. 1921 é o ano do desastre de Annual, a derrota do exército español en Marrocos; Paz-Andrade formou parte das tropas e lembra as súas estadias naquel país. Os anos vinte constitúen unha década chea de acontecementos profesionais na vida do avogado Valentín: fúndase o xornal Galicia en 1922, que saíu á rúa o 25 de xullo, día da Patria Galega. A vida desta publicación durará até setembro de 1926 e nese tempo gozaría dun grande éxito no mundo xornalístico galego: “Articulistas como Antón Villar Ponte, Vicente Risco, Antonio Palacios, Ánxel Amor Ruibal [...] forxaron o prestixio popular do xornal” (p. 56).

Coa chegada da Ditadura de Primo de Rivera en 1923, Valentín pasará algunhas noites na ca-